

DE LA TEORÍA DE LA MENTE A LA PRÁCTICA EN PERSONAS CON AUTISMO: UN BALANCE DE AVANCES RECIENTES

Juan Carlos Gómez (School of Psychology, University of St.Andrews)
Eugenia León. (Equipo Pauta, Madrid)

El enfoque de la "Teoría de la mente" como explicación teórica del autismo ha generado en los últimos años varios intentos de aplicación práctica. En este panel hacemos balance de los resultados de una línea particular de intervención basada en el uso de técnicas en las que se enseña a los alumnos, mediante una variedad de soportes físicos, que pensar consiste en tener "imágenes y frases en la cabeza". Estas técnicas permiten enseñar, a alumnos de nivel adecuado, una noción de qué son los estados mentales y por qué son útiles para entender y predecir la conducta de los demás. En su versión actual, la técnica de entrenamiento desarrollada en PAUTA consta de las siguientes partes:

1.- Enseñar la asociación entre los recursos gráficos de las "burbujas" y el "bocadillo" con "pensar" y "tener dentro de la cabeza"

1.1. Se presentan dibujos en los bocadillos, representando con mímica la acción de pensar antes de hacer el dibujo y haciendo comentarios acerca del significado de este verbo.

1.2. Ejercicios para establecer el contraste entre el bocadillo de pensar y el de hablar (decir), tanto "en vivo" como con miniaturas y dibujos.

1.3. Representar con palabras lo que hay dentro de los bocadillos.

2.- Relación entre ver y saber (y otras vías de acceso al conocimiento)

2.1. Aprovechamiento de situaciones naturales para analizar dicha relación usando rutinas verbales como: "No lo sé porque no lo he visto" "¿Lo sé porque lo he oído".

2.2. Tareas en las que hay que adoptar el punto de vista perceptivo de otro y deducir lo que éste sabía a partir de él, tanto con personajes reales como con miniaturas.

3.- Asociación entre estados mentales (pensar, desear, querer, etc.) y conducta.

Se explica verbalmente y representando en vivo, con miniaturas y con dibujos, que la gente actúa según lo que "tiene en la cabeza". Ej.: si desea un helado, va a la heladería.

4.- Distinción entre estados mentales que son "verdad" y los que son "mentira".

Se usan distintas técnicas: Gastar bromas, jugar al escondite, jugar con objetos de mentira que parecen de verdad, jugar a adivinar el menú o a los absurdos, etc.

5.- Representación de historias estándar de creencia falsa analizando la historia, dando información por adelantado, evaluando lo que hacen los personajes, sus motivos, etc, con miniaturas, dibujos y en situación real, variando personajes, objetos y escondites.

La utilidad del uso de la analogía de las "burbujas" se ha confirmado en un estudio experimental en condiciones controladas, en el que varios niños con autismo mejoraron su

capacidad de pasar pruebas típicas de teoría de la mente después de recibir un entrenamiento con técnicas semejantes a las mencionadas en 1, 2 y 3 (Wellman et al. en prensa).

En la actualidad estamos explorando la utilidad de incorporar el uso de vídeos en algunas fases de entrenamiento. Mostramos a los niños grabaciones en las que aparecen muñecos o personas reales escenificando pasos como “ver conduce a saber”, “tener dentro de la cabeza conduce a actuar”, “se puede tener una verdad o una mentira”, etc. Por ejemplo, en un vídeo aparece una muñeca mirando hacia un coche, un dedo traza la trayectoria de su mirada y junto a su cabeza aparece una burbuja de pensamiento (recortada en papel) con el dibujo (o la palabra) del coche. Las situaciones se complican gradualmente hasta llegar a historietas de falsa creencia en las que los personajes se desplazan con sus burbujas incorporadas.

Este formato ha sido eficaz con un alumno de 11 años (ha conseguido pasar las pruebas y ha habido cierta generalización a situaciones reales) y se está aplicando a un grupo de niños más jóvenes y de perfil más bajo, a los que este formato les ha resultado mucho más atractivo que las tareas anteriores, aunque sus resultados no son aún óptimos.